Semana del 10 al 14 de agosto

Durante la semana del 10 al 14 de agosto se desarrollaron diversas experiencias pedagógicas enfocadas en la exploración sensorial, el descubrimiento y el fortalecimiento de las habilidades motrices y comunicativas de los niños y las niñas. Se inició con la estrategia del cesto de tesoros, disponiendo diferentes elementos de uso cotidiano y materiales con variadas texturas, formas, tamaños y colores, permitiendo que los bebés los observaran, tocaran, manipularan y exploraran libremente. A través de esta experiencia pudieron descubrir que cada objeto tenía características diferentes, algunos eran suaves, otros ásperos, lisos, duros, livianos o pesados, favoreciendo la percepción táctil y visual. Posteriormente se incorporaron objetos y cajas sensoriales con sonajeros, pelotas y figuras sonoras, despertando el interés de los niños al escuchar los diferentes sonidos que producían al mover, agitar, golpear o manipular los objetos. Algunos bebés respondieron con sonrisas, balbuceos, movimientos corporales y expresiones de sorpresa, mientras que otros mostraron interés en repetir las acciones para volver a escuchar los sonidos. A mitad de la semana se realizó la experiencia de la "nieve sensorial", una propuesta que permitió a los bebés entrar en contacto con un material suave, húmedo y frío, generando diferentes sensaciones al tocarlo y manipularlo. Dentro de este material se escondieron figuras plásticas, pelotas y moldes, motivando a los niños y las niñas a buscar, descubrir y sacar los objetos que se encontraban ocultos. Durante esta actividad se evidenció curiosidad y asombro, ya que algunos exploraban con sus manos, mientras otros observaban atentamente cómo aparecían los objetos. La experiencia permitió fortalecer la coordinación ojo-mano, la motricidad fina, la percepción de temperaturas y texturas y la capacidad de mantener la atención durante períodos cada vez más prolongados. Posteriormente se desarrolló una experiencia con gelatina de diferentes colores y gusanos de gomita, acompañada de elementos de cocina como ollas, platos, cucharas y otros utensilios. Los bebés tuvieron la oportunidad de tocar, aplastar, mover y explorar la gelatina, observando sus colores y consistencia, además de interactuar con los elementos de cocina, realizando acciones de juego simbólico como revolver, servir y trasladar objetos. Esta experiencia favoreció principalmente la exploración táctil, la coordinación de movimientos y la interacción con los materiales, generando un ambiente de disfrute y descubrimiento. Para finalizar la semana se realizó una experiencia musical con pianos didácticos, maracas, palitos de lluvia y cascabeles, en la que los niños y las niñas pudieron experimentar diferentes sonidos, ritmos e intensidades. Algunos intentaron seguir el ritmo de las canciones, movieron sus cuerpos, agitaron las maracas y manipularon los instrumentos de acuerdo con sus posibilidades. Se evidenció gran entusiasmo y participación, especialmente al reconocer que sus movimientos producían sonidos. En general, durante toda la semana los niños y las niñas participaron de manera activa, espontánea y de acuerdo con sus ritmos individuales, mostrando interés, curiosidad y alegría frente a las diferentes propuestas. Las experiencias permitieron fortalecer la exploración de los sentidos, la motricidad fina y gruesa, la coordinación ojo-mano, la atención, la comunicación a través de gestos y sonidos, la autonomía y la interacción con los demás. Se propiciaron espacios seguros y afectivos en los que cada bebé pudo descubrir, experimentar y expresar sus emociones mediante el juego, reconociendo progresivamente las características de los objetos y ampliando sus posibilidades de interacción con el

entorno.



